



teatro

molière

LA IDENTIFICACION que se produce entre el público, en su mayoría estudiantes, y la joven pareja de "Escuela de Mujeres" es espontánea e inmediata. La obra del clásico francés que presenta el Teatro Teknos, fue adaptada por Raúl Rivera y dirigida por Eugenio Guzmán, dando como resultado una versión ágil y fresca que traspasa a la actualidad la lucha de la juventud contra una sociedad formalista y dogmática, que quiere someterlos a sus prejuicios e hipocresías, especialmente a la mujer relegada a un plano pasivo para que no estorbe el camino de su dueño y señor, o sea, el marido.

Juan Bautista Poquelin, llamado Molière, fue el gran maestro de la comedia de costumbres y caracteres, mostrando la naturaleza humana en la más burlesca farsa hasta en la comedia más refinada. En la obra presentada por Teknos, Molière está de parte de los jóvenes, y su búsqueda de la verdad sobre todas las cosas. En su época fue un renovador en pugna con una sociedad rígida, que actuó como punta de lanza destructora del sustento opresivo de la vida social: "Escuela de Mujeres" es una obra feminista en una época en que no se pensaba ni mucho menos se proyectaba darle a la mujer un plano digno ni de igualdad con el hombre. La universalidad y vigencia del tema son actuales.

AYER Y HOY

Raúl Rivera, director permanente de Teknos, tiene una vasta labor al frente de otras compañías. Es actualmente profesor de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile, donde hace clases sobre Teatro Infantil, además de trabajar en la Escuela de Teatro de Valparaíso, donde viaja una vez a la semana, precisamente en el día de descanso de Teknos.

El realizar un clásico como Molière significa para él, como director del grupo, y a sus actores el cumplimiento de un anhelo.

—¿Cuál fue la razón que escogieran a Molière precisamente?

—La razón tiene que ver directamente con el plan de trabajo que realiza el grupo. En esta tarea teatral abarcamos tres públicos —nos dice Rivera—. Un público infantil, con "Canciones para mirar", de María Elena Walsh; un público trabajador, con el cual hacemos labor



de extensión presentando "Recuento", de Elizaldo Rojas, y un público teatral y estudiantil, con la presentación de "Escuela de Mujeres". De esta manera estamos ampliando nuestro campo con la idea de que el teatro en el momento actual es un elemento culturizador capaz de concientizar y entregar al pueblo valiosas enseñanzas. Molière es un autor eminentemente popular que llega a todo espectador.

—¿De qué partió la necesidad de adaptar la obra?

—Existe una necesidad de adaptar las obras de acuerdo a la realidad teatral actual. Cuando se trata de un clásico, esta necesidad es imperiosa. Un clásico es imposible hacerlo tal cual. En el caso de Molière, por ejemplo, las traducciones que hay corresponden al español del siglo XVI. Se hizo por una parte la adaptación en cuanto a las condiciones de la sala pequeña, al vestuario, a la introducción de música y canciones dentro de la acción. En el contenido se creó un personaje, Escolástica, que es la encargada de la vida espiritual de la futura esposa, y además se cambiaron algunos personajes y suprimieron otros. La idea de la adaptación es en parte traspasar

El Teatro Teknos trae a la actualidad una obra del gran autor clásico francés.